

D-11995.03

c.2

AMERICANO DE DEMOGRAFIA - SAN JOSE

VIII CURSO REGIONAL INTENSIVO DE DEMOGRAFIA 1985

Hipótesis preliminares para una
EXPRESION DEMOGRAFICA DE LA VIOLENCIA

Bernardino, David

Eternod, Marcela



900030765 - BIBLIOTECA CEPAL

Noviembre de 1985

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO	
I EL CONCEPTO DE VIOLENCIA Y SUS MANIFESTACIONES DEMOGRAFICAS	5
1. Definición de violencia	5
2. La expresión de la violencia en el terreno de la demografía	6
3. Ejemplo de cómo la violencia se expresa demográficamente	8
4. Necesidad de una mejor sistematización de las expresiones demográficas de la violencia	12
II LA POBLACION DENTRO DEL MARCO DE LA TEORIA ANALITICA DE LAS ASOCIACIONES BIOLOGICAS	14
III EL CONTENIDO DE LA VIOLENCIA EN LAS VARIABLES DEMOGRAFICAS	19
1. Mortalidad	19
2. Migración	27
3. Fecundidad	32
IV INDICADORES DE LA DESIGUALDAD	35
V CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFIA	38

*

* *

INTRODUCCION

Es indudable que en los últimos años el estudio de las poblaciones, su evolución y su dinámica ha cobrado una gran importancia. Los intentos hechos por las distintas disciplinas que se ocupan del estudio de la población, ponen de manifiesto la necesidad de explicarla, con el propósito de planificar y preveer hacia dónde podrá dirigirse. En este terreno, la demografía ha ido destacándose fundamentalmente porque proporciona medidas cuantitativas de las poblaciones y pone en evidencia las relaciones entre muy diversas variables.

La demografía actual se dedica a la evaluación de las tres variables demográficas más relevantes: mortalidad, fecundidad y migración; sin embargo, "...el conocimiento de las tendencias demográficas y de sus determinantes es en realidad limitado. No se comprende bien la repercusión del crecimiento y movimiento de la población en el desarrollo económico..." (1) y mucho menos su impacto social.

No obstante, los progresos hechos en el campo demográfico durante los últimos decenios, aunque indudables, podrán llevar paradójicamente a un estrechamiento en la comprensión de los fenómenos demográficos. Esto es así, debido a que la demografía se ha concentrado en el análisis y la producción cuantitativa de datos y estimaciones; olvidando un poco la necesidad de interpretar e interrelacionar los resultados cuantitativos dentro de un marco de análisis más amplio.

(1) Naciones Unidas. La situación demográfica en el mundo en 1983. Nueva York, 1985. Pág. 1.

En teoría la interpretación demográfica es la consecuencia lógica del análisis; es decir, corresponde a una segunda etapa, en la cual "...el conjunto ordenado de datos recogidos para la formulación de hipótesis explicativas..." (2) sería el punto de partida de donde necesariamente habría que comenzar. En la actualidad el trabajo del demógrafo, particularmente en América Latina, se reduce, la mayor parte de las veces, a la elaboración del análisis cuantitativo sin lograr pasar a los estudios explicativos de esa realidad demográfica cuantificada.

"Esta postura señala ausencia de sentido histórico para comprender la categoría de totalidad. La población, que es siempre un dato concreto, se vuelve una abstracción vacía cuando la tomamos aislada de su inserción en el tiempo histórico. Si procedemos así, las leyes que eventualmente proclamemos dejarían de ser leyes por no atenerse al requisito fundamental de toda proposición que pretende reflejar los aspectos más generales de la realidad, el de explicar la relación entre el estado, la composición y los movimientos de la población, de un lado y la etapa del proceso histórico vivido por ella, de otro" (3).

Por otra parte, aunque no queremos ahondar mucho sobre la calidad de los datos, nos parece importante mencionar el hecho de que los datos demográficos con los que cuentan la mayor parte de los países subdesarrollados, son cuestionables. Quizá por ello, la tarea del demógrafo se concentre en obtener estimaciones confiables de las tendencias demográficas para estos

(2) Vieira Pinto, Alvaro. El pensamiento crítico en demografía. CELADE, 1973. Pág. 25.

(3) Ibid. Pág. 282.

países. Además de esto, la gestación de los fenómenos demográficos es una expresión de un complejo proceso histórico, económico y social que no puede ser representado a través de datos o de relaciones estadístico-matemáticas. Dentro de este contexto, el problema que se presenta es el de encontrar las relaciones que puedan explicar de la mejor manera, la interacción entre indicadores, estimaciones, datos y realidad. El problema se complica un poco más cuando consideramos que los indicadores de todo tipo, no sólo demográficos, tienen una evolución propia.

Para ilustrar a lo que nos referimos, consideremos el caso de la mortalidad infantil: En el pasado fue un buen indicador de las condiciones de vida de una población. La mortalidad infantil apuntaba directamente a la realidad socioeconómica. Hoy, los progresos de la medicina permiten una intervención directa sobre las causas exógenas de la mortalidad sin tener que modificar en forma substancial la calidad de la vida. Por ello decimos que este indicador está perdiendo poco a poco la representatividad que tenía en el pasado.

Ahora bien, nosotros nos proponemos en este trabajo abordar a los datos demográficos dentro de su dinámica social. Nuestro propósito es encontrar una relación interna por la cual los datos que proporcionan el análisis demográfico aparecen, no como aislados, independientes o simples correlaciones de situaciones exteriores sino como variables que deben ser consideradas como factores causales de una trama de influencias recíprocas.

Pensamos que la desigual distribución del producto social es una de esas relaciones internas que condicionan todo el proceso. Una de las ma-

nifestaciones de esa desigualdad es la violencia, la cual tiene una expresión demográfica que intentamos caracterizar. Nuestro propósito es encontrar en la realidad demográfica una expresión cuantitativa de la violencia.

*
* *

Capítulo I

EL CONCEPTO DE VIOLENCIA
Y SUS MANIFESTACIONES DEMOGRAFICAS1. Definición de violencia

Comúnmente se entiende por violencia la coherción que un individuo ejerce sobre otro con el fin de imponer su voluntad. La violencia entonces es un medio por el cual se obliga a alguien a realizar o sufrir determinadas acciones.

Sin embargo, la violencia ejercida entre los grupos sociales no siempre se presenta tan definida y muchas veces ni siquiera es percibida por los propios grupos. Esta situación se manifiesta cuando el proceso de evolución social se realiza de tal manera que es difícil determinar el grado con el cual se produce la violencia. La generación de violencia dentro de una población es acumulativa y sólo cuando alcanza un determinado nivel es percibida por los grupos.

Históricamente, el desarrollo de las sociedades humanas muestra que a partir de la división del trabajo surge un grupo que se apropia del producto social de una manera desigual. Esa apropiación tiende a mantenerse conforme prosigue la evolución de la sociedad. A partir de esto se inicia la escisión de la población en grupos distintos, los cuales se van distanciando cada vez más hasta que, en los extremos, adquieren características perfectamente diferenciadas. Dentro de ellas se incluyen las características demográficas.

2. La expresión de la violencia en el terreno de la demografía

La demografía como ciencia estudia los hechos causados por la producción social de la existencia; por ello, es necesario tener presente la manera cómo se realiza esa producción considerando la situación concreta.

Como resultado de este proceso surgen dos tipos de consecuencias demográficas:

- a. La población que inicialmente formaba un conjunto homogéneo pasa a formar grupos heterogéneos con leyes demográficas diferentes relacionados con las estrategias de sobrevivencia que cada grupo se ve obligado a adoptar.
- b. La desigual apropiación del producto social genera al mismo tiempo una inestabilidad progresiva, consecuencia de la violencia que se va acumulando y que llevará a la ruptura del sistema con todas las consecuencias demográficas que esto implica.

En suma, la violencia encuentra una expresión demográfica que puede ser perfectamente caracterizada. La situación actual de las diversas poblaciones del mundo es un ejemplo evidente de eso. El cuadro 1 muestra lo que queremos decir.

Como podemos observar, para el quinquenio 1980-1985 las discrepancias son extremadamente evidentes: los grupos promedio extremos son los países más desarrollados y menos desarrollados y entre ellos hay una diferencia de 16.5 años en la esperanza de vida al nacer. Estos promedios ocultan una realidad mucho más trágica si consideramos la esperanza de vida al nacer de Europa

Cuadro 1

ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN EL MUNDO, EN LOS PAÍSES MÁS DESARROLLADOS Y MENOS DESARROLLADOS
Y EN LAS GRANDES ZONAS, 1950 A 2025^a

Gran zona y región	Años							
	1950-1955	1960-1965	1970-1975	1980-1985	1990-1995	2000-2005	2010-2015	2020-2025
MUNDO	45,7	49,8	55,4	58,9	61,9	64,7	67,2	69,9
Países más desarrollados	65,2	69,8	71,3	73,1	74,4	75,3	75,8	76,3
Países menos desarrollados	41,0	45,6	52,7	56,6	60,0	63,2	65,9	65,9
AFRICA	37,6	41,6	45,6	49,7	53,7	57,6	61,3	64,9
África oriental	36,6	40,8	45,1	48,8	53,0	57,0	60,8	64,3
África media	35,9	38,8	42,2	47,2	51,3	55,4	59,4	63,5
África septentrional	41,6	46,6	51,4	55,9	60,7	65,1	68,5	71,0
África meridional	41,1	45,1	49,0	53,0	57,0	60,9	64,8	68,0
África occidental	35,2	39,0	42,8	46,8	51,0	55,0	59,0	63,0
AMÉRICA LATINA	50,7	56,2	60,3	64,1	67,0	69,4	71,0	72,2
Caribe	51,9	58,6	62,2	64,0	66,3	67,8	69,3	70,8
América media	48,2	55,5	59,8	65,0	68,2	70,5	72,1	73,0
América del Sur templada	60,3	63,0	66,5	69,0	70,9	72,2	72,9	73,4
América del Sur tropical	49,9	55,0	59,3	62,9	66,0	68,6	70,4	71,8
AMÉRICA DEL NORTE	69,0	70,1	71,4	74,3	75,7	76,6	77,1	77,6
ASIA ORIENTAL	42,5	46,2	60,1	68,0	70,5	72,3	73,8	75,2
ASIA MERIDIONAL	40,1	45,1	49,4	53,6	57,7	61,8	65,5	68,7
Asia meridional oriental	41,2	46,8	51,5	56,8	61,3	65,3	69,0	71,7
Asia meridional media	39,2	44,1	48,0	51,8	55,6	59,5	63,3	66,7
Asia meridional occidental	44,7	49,4	55,6	60,6	65,1	68,6	71,5	73,6
EUROPA	65,4	69,6	71,2	72,9	74,0	74,8	75,4	75,9
Europa oriental	63,0	68,7	69,7	71,5	73,0	74,0	74,8	75,4
Europa septentrional	69,2	71,2	72,5	73,7	74,6	75,2	75,7	76,2
Europa meridional	63,3	68,1	70,9	73,0	74,1	74,9	75,5	75,9
Europa occidental	67,9	70,7	72,0	73,9	74,7	75,3	75,8	76,2
OCEANÍA	60,7	63,8	65,8	67,7	70,3	72,7	74,5	75,9
URSS	61,7	70,0	70,4	71,3	72,8	73,9	74,6	75,2

FUENTE: *Perspectivas de la población mundial evaluadas en 1982*, que aparecerá como publicación de las Naciones Unidas. ^a Proyecciones de variable media.

Fuente: Naciones Unidas. La situación demográfica en el mundo en 1983.

Occidental de 73.9 años, en contraste con la de África Occidental de 46.8 años; la diferencia asciende a 27.1 años. Si siguiéramos desagregando y conociendo que la población de África Occidental en su heterogeneidad comprende también un pequeño grupo con una esperanza de vida idéntica a la de Europa Occidental, podemos concluir que existirán forzosamente grupos con una esperanza de vida inferior a 46.8 años.

3. Ejemplo de cómo la violencia se expresa demográficamente

Las consecuencias demográficas de la violencia ejercida de acuerdo con la fase histórica y el tiempo en que acontecen estarían suficientemente ilustradas con los siguientes ejemplos:

a. Apropiación de las tierras y expulsión de la población campesina.

En la etapa previa a la Revolución Industrial Inglesa se produjeron profundos cambios sociales, los cuales inevitablemente tuvieron una repercusión demográfica. Las necesidades crecientes en la producción de lana provocaron la apropiación de grandes superficies de tierra para el pastoreo. Progresivamente las tierras fueron cercadas y en consecuencia se contempló la desaparición de los pequeños propietarios y la expulsión de los hombres del campo; esto implica a un mismo tiempo cambios profundos en los sectores urbanos.

Cuadro 2

INGLATERRA: LEYES DE CERCAMIENTO Y ACRES
AFECTADOS. 1700-1820

Años	Número de Leyes	Número de acres
1700 - 1760	200	320 000
1760 - 1800	2 000	2 300 000
1800 - 1820	1 700	...

Fuente: M.W. Flinn. Orígenes de la Revolución Industrial.
Estudios de Trabajo y Previsión. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1976.

Como podemos apreciar, este cuadro ejemplifica claramente la violencia organizada, en forma de ley, con las consiguientes repercusiones demográficas, en cuanto a los volúmenes de población rural que necesariamente

fueron expulsados hacia las ciudades. Estas violentas distribuciones de la población, dada la intensidad con la que fueron realizadas, marcaron las tendencias de evolución urbana posterior.

b. La escasez de las tierras y la emigración internacional.

En el transcurso del proceso que siguió a la Revolución Industrial se presentaron dos situaciones distintas pero convergentes hacia un mismo resultado: por un lado, la creación de grandes latifundios provocó una relativa escasez de tierra; por otro lado, el gran aumento de la población convirtió la escasez relativa de la tierra en una escasez real. Como consecuencia, "entre 1820 y 1940 emigraron de Europa a los Estados Unidos unos 32.6 millones de personas. Hasta la década iniciada en 1880, e incluida ésta, la gran mayoría de los que migraban a los Estados Unidos provenían de las Islas Británicas y de Alemania y un número considerable de los Países Escandinavos" (4). Otras partes del Continente Americano recibieron la mayor parte del resto de los emigrantes europeos (Isaac calcula que de un total de alrededor de 60 millones de emigrantes europeos, cerca del 60 por ciento fueron a los Estados Unidos; el 11 por ciento a la Argentina; alrededor de 8.5 por ciento al Canadá; el 7.5 por ciento al Brasil; el 5 por ciento a Australia; el 1.5 por ciento a Sudáfrica y el 1 por ciento a Nueva Zelandia) (5).

"Hoy se acepta en general que los principales factores básicos que originaron las grandes migraciones internacionales durante el siglo XIX fueron

(4) Naciones Unidas. Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Vol. 1. Naciones Unidas, Nueva York, 1978, Pág. 236.

(5) Ibid. Pág. 236.

El llamado "Estado Blanco" es una extensión continua de tierras que contiene prácticamente todos los recursos naturales; es la región con mayor grado de desarrollo, producto del trabajo conjunto de todos los sudafricanos, la mayoría de los cuales son negros. Los "Bantu homelands" están formados por 260 áreas, pequeñas y dispersas por todo el país.

Es evidente que hay una doble violencia: la apropiación de las tierras por parte de la minoría blanca y la confinación racial de los negros, tanto en el territorio como en el ejercicio de sus derechos de ciudadanía.

d. La expresión de la violencia en el área urbana.

La migración de la población rural hacia las ciudades provoca que éstas aumenten su tamaño a un ritmo mucho mayor que el marcado por el crecimiento natural. Los volúmenes de población que el campo expulsa se desplazan hacia las zonas urbanas, en donde, la gran mayoría de estos migrantes sufren la marginación.

De esta manera, la población expulsada por las zonas rurales se encuentra rechazada desde dos puntos diferentes: por un lado, es obligada a dejar su lugar de origen y por otro es marginada en su lugar de destino.

En el estudio de Morse "Recent Research on Latin American Urbanization" encontramos varios ejemplos de inmigración social en las ciudades de América Latina: En Lima la población de las "barriadas" creció de cerca de 100 000 en 1958 (10 por ciento de la población de la ciudad) hasta 4000 000 en 1964 (20 por ciento de la población).

En Río de Janeiro la población de las "favelas" creció de 203 000 en 1950 (8.5 por ciento de la población de la ciudad) hasta 600 000 en 1964 (16 por ciento). En 1960 la tasa de crecimiento de las favelas fue de 3 a 4 veces la de la ciudad.

En dos comunidades del área de Santiago el número de familias que vivían en "callampas" no cambió entre 1952 (16 502) y 1961 (16 042). Esto se explica por:

1. La campaña de los servicios de habitación del Gobierno para erradicar los "callampas".
2. La tendencia de los nuevos "callampas" a estar más dispersos y ser más pequeños, lo que dificulta la enumeración.

En Caracas se intentó erradicar los "ranchos" construyendo grandes unidades habitacionales, entre 1954 y 1958. Sin embargo, al finalizar ese período las unidades habitacionales sólo pudieron albergar a 160 000 personas y el 30 por ciento de la población que vivía en la ciudad permanecía viviendo en "ranchos".

En Argentina cerca del 10 por ciento de la población en el área de Buenos Aires (800 000 personas) vivían en las "villas miseria". De ese total 80 000 vivían en condiciones de extrema carencia.

4. Necesidad de una mejor sistematización de las expresiones demográficas de la violencia

Sin duda, la gran diversidad por la cual se expresa demográficamente la violencia, en las distintas sociedades, fases y tiempos, tornan extrema-

mente compleja la descripción de las innumerables situaciones que de ella resultan. Por consecuencia, creemos que es necesario emprender estudios en los cuales se ordene y sistematice el enorme conjunto de información dispersa.

Pensamos que esta tarea se puede abordar desde dos ángulos: histórico y actual. El primero estará dedicado a la recolección ordenada de hechos en donde se encuentre manifiesta la expresión demográfica de la violencia; el segundo, intentará caracterizar dentro de un marco interdisciplinario más preciso, las múltiples formas demográficas en que ésta se expresa.

*
* *

Es necesario que consideremos a las poblaciones humanas como sistemas en evolución que pueden aprehenderse en el tiempo y caracterizarse desde diversos ángulos. Sin olvidar que el sistema es en sí mucho más complejo que la caracterización que de él se haga.

Lotka define el estado del sistema en un momento t cuando indica las cantidades X_i de los diversos componentes que intervienen y el valor que toman los parámetros P y Q necesarios para hacer una descripción completa del sistema.

El cambio en el estado del sistema es representado por:

$$\frac{d X_i}{d t} = F_i (X_1 + X_2, \dots X_n, P, Q).$$

y puede describir perfectamente la evolución del sistema en cualquier momento t y para cada componente X_i que intervenga.

A continuación se definen los cambios que se producen en la composición del sistema en dos categorías: "En primer término habrá cambios en la distribución de la materia del sistema entre las cantidades X_1, X_2 de los diferentes grupos, lo que constituirá lo que llamaremos la evolución interespecífica del sistema. Al lado de esas alteraciones interespecíficas habrá otras que constituyen una segunda categoría de cambios y que se realizan en el seno mismo de cada especie. Esas alteraciones, podrían traducirse en modificaciones de parámetros Q por medio de los cuales se ha efectuado la descripción de las especies. Con todo, conservaremos mejor nuestro orden de ideas si interpretamos los cambios de la segunda categoría del mismo modo que en la primera; esto es, como cambios en la distribución de la

materia del sistema, pero en este caso, entre los componentes de cada especie ya que resulta evidente que la especie no es completamente homogénea, sino que, por el contrario, consiste en una agregación de tipos que se ordenan de una manera más o menos continua entre los límites extremos de la especie". "Los cambios de la segunda categoría se traducirán entonces, en alteraciones de los parámetros que caracterizan las funciones de distribución. Los llamaremos alteraciones intraespecíficas y su totalidad será la evolución intraespecífica del sistema" (8).

Por otro lado, debemos considerar que la evolución interespecífica y la intraespecífica tienen diferentes ritmos. La primera, generalmente puede ir muy rápidamente; la segunda, presenta cambios muy leves. La evolución intraespecífica se caracteriza en relación con la interespecífica por su gradual y lento desarrollo.

Para los fines del presente trabajo, es necesario aclarar que donde Lotka habla de especies, nosotros consideramos los grupos dentro de una población (o a dos o más poblaciones en conjunto) en interacción. Las características intraespecíficas serán, en este caso, las variables demográficas de cada grupo (o de cada población); y las alteraciones interespecíficas las que surgirán en cada grupo (o población) como resultado de la interacción de los diversos grupos (o poblaciones).

Consideramos también que una función característica del sistema en tanto un sistema total, es la violencia, que más adelante intentamos explicitar.

(8) Lotka, Alfred J. Teoría analítica de las asociaciones biológicas. CELADE. Santiago, 1976. Págs. 11-12.

En el libro al cual nos venimos refiriendo, Lotka, más adelante, hace algunas consideraciones sobre los aspectos cualitativos que toma la dependencia de las especies biológicas y que divide en dos tipos: coordinado y subordinado. Una vez más nos parece que el desarrollo puede adaptarse muy bien a las poblaciones humanas en las que la violencia ha surgido como resultado de una desigual apropiación de la materia.

Cómo caracterizamos a la violencia en su expresión demográfica?

Si consideramos la evolución de cualquier población humana en el tiempo podemos concluir que independientemente de la sociedad de que se trate, se presenta un momento en el cual aparece la división del trabajo. Este hecho provoca un proceso que tiene como resultado una desigual apropiación del producto total.

Si como generalmente ha pasado, la desigualdad en la distribución del producto socialmente generado, va aumentando, se llega a la situación en la que uno de los grupos no tiene siquiera un mínimo esencial para su sobrevivencia. Es entonces cuando la violencia subyacente se manifiesta.

En la medida en que el sistema consigue paliar la desigualdad existente, puede regular la cantidad de violencia y de esta manera se mantiene en una relativa estabilidad. Otra de las formas que tiene el sistema para reducir las desigualdades es apropiarse de las riquezas de otras poblaciones; en este caso el sistema inicial va a disminuir las diferencias existentes entre los grupos que lo componen pero ahora, apropiándose del trabajo producido en otros sistemas.

Capítulo III

EL CONTENIDO DE LA VIOLENCIA EN LAS VARIABLES DEMOGRAFICAS

Conforme a lo que ya dijimos, podemos considerar que la violencia contenida dentro de una población o en un sistema compuesto por dos o más poblaciones interactuantes, podría evolucionar de la siguiente manera: En una primera fase la violencia existente no tiene ninguna expresión que pueda ser captada a través de los indicadores demográficos. En una segunda etapa, la continua separación entre los grupos (y por consiguiente la ampliación de las desigualdades) presenta una diferenciación mayor. Las características intra-específicas no permanecen constantes y las variables demográficas, entonces, se empiezan a manifestar como diferenciales con respecto a los grupos.

1. Mortalidad

Es un hecho ampliamente conocido que después de la Revolución Industrial las tasas de mortalidad en los países desarrollados, iniciaron un descenso lento pero continuo. Este descenso se produjo como consecuencia de un gran número de factores que interactuaron simultáneamente sobre la población y a su vez fueron modificados por ella.

El descenso de la mortalidad marcó un nuevo camino en la dinámica demográfica; por primera vez se observó un crecimiento continuo de la población. Debido a que el descenso de la mortalidad en los países desarrollados obedecía a modificaciones en la calidad de vida de la población, fue posible ver de qué forma un cambio en las condiciones socioeconómicas de la existencia, se manifiesta en el comportamiento demográfico.

En los países subdesarrollados el descenso de la mortalidad, la mayoría de las veces, se produjo de forma artificial. Es decir, no se presentó una modificación en los niveles de vida pero se importaron tecnologías sanitarias que incidieron directamente sobre el nivel de la mortalidad.

Pensamos que este hecho pone de manifiesto la necesidad de abordar el estudio de la mortalidad en relación con las estrategias de sobrevivencia que tiene cada grupo de población. Suponemos que estas estrategias tienen un comportamiento demográfico diferencial que obedece a una racionalidad propia y no pueden ser modificadas por factores externos.

En la siguiente sección tratamos de mostrar que los niveles de mortalidad que presentan diversas regiones son una clara expresión de la violencia social actual. La marginación en la que se encuentran colocados la mayoría de los países subdesarrollados se puede expresar en términos de la mortalidad de sus poblaciones.

a. La mortalidad infantil en el mundo.

En años anteriores se extendió la opinión de que los países subdesarrollados alcanzarían rápidamente los progresos logrados, en cuanto a incrementar la duración de la vida, por los países desarrollados. "Fortalecía esta opinión el hecho de que cierto número de países en desarrollo habían realizado progresos espectaculares en el aumento de su esperanza de vida mediante medidas simples de salud pública" (9)

(9) Naciones Unidas. La situación demográfica en el mundo 1983. Nueva York, 1985. Pág. 7.

La realidad mostró que las expectativas eran infundadas: en los países subdesarrollados la mortalidad ha disminuido menos rápidamente de lo que se esperaba y en muchas ocasiones la diferencia entre países desarrollados y subdesarrollados aumentó.

En el cuadro siguiente se observa la situación de la mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacer en el mundo para dos periodos: 1950-55 y 1980-85. (Cuadro 3).

Considerando las cifras globales observamos que en el periodo 1950-55 la mortalidad del mundo subdesarrollado era tres veces mayor que la del desarrollado. En 1980-85 la diferencia entre uno y otro es cinco veces mayor.

El descenso de la mortalidad infantil que observamos por continentes tiene ritmos completamente desiguales en los 30 años considerados: Africa tiene un decremento porcentual del 37.4, Asia 43.9, América 44.4; U.R.S.S. 65.8 y Europa 74.2.

La tasa de mortalidad infantil en 1980-85 tiene como valores extremos 143 para Etiopía y 7 para Suecia, esto es la mortalidad infantil en Etiopía es 20 veces más alta que en Suecia.

No nos explica esto por sí sólo el grado de violencia contenido en un indicador demográfico?

Cuadro 3

ESTIMACIONES DE LA MORTALIDAD INFANTIL Y DE LA ESPERANZA DE VIDA
AL NACIMIENTO, EN PAISES Y REGIONES SELECCIONADOS

Región o país	Mortalidad infantil (por mil)		Esperanza de vida al nacimiento	
	1950-1955	1980-1985	1950-1955	1980-1985
MUNDO	138	81	45.8	58.9
MUNDO DESARROLLADO	56	17	65.1	73.0
MUNDO SUBDESARROLLADO	158	91	41.0	56.6
AFRICA	182	114	37.5	49.7
Argelia	180	109	43.1	57.8
Camerún	186	117	36.0	48.0
Etiopía	190	143	32.9	42.9
Kenya	163	82	38.6	52.9
Sudáfrica	152	92	41.5	53.5
Zaire	165	107	38.5	50.0
AMERICA	90	50	57.6	66.6
AMERICA LATINA	126	63	51.0	64.1
AMERICA DEL NORTE	29	12	69.0	74.1
Argentina	65	36	62.7	69.7
Bolivia	176	124	40.4	50.7
Brasil	135	71	51.0	63.4
Canadá	36	11	69.1	74.9
Cuba	85	20	58.8	73.4
México	114	55	50.7	65.7
ASIA	155	87	41.2	57.9
China	130	38	40.6	67.4
India	190	118	38.7	52.5
Japón	51	8	64.0	76.6
Paquistán	190	120	38.9	50.0
EUROPA	62	16	65.3	73.2
Checoslovaquia	54	16	65.9	71.6
Francia	45	10	66.5	74.5
Suecia	20	7	71.8	75.8
Yugoeslavia	119	29	58.1	71.2
U.R.S.S.	73	25	61.7	70.9

Fuente: Naciones Unidas. World Population Prospects. Estimates and Projections as assessed in 1982. Nueva York, 1985.

b. La mortalidad infantil en Bolivia.

Los niveles de mortalidad cuando son considerados como promedios de un país, no muestran los grandes contrastes que al interior del mismo existen. El estudio sobre mortalidad infantil que recientemente se hizo para Bolivia (10) nos permite presentar la realidad subyacente en los promedios nacionales.

Bolivia en 1976 tenía una tasa de mortalidad infantil promedio de 150 por mil. Al desagregarse por regiones tenemos panoramas distintos.

Cuadro 4

BOLIVIA: TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL (POR MIL)
POR REGIONES SEGUN AREAS DE RESIDENCIA.
CENSO 1976

Áreas de Residencia	Total	Regiones		
		Altiplano	Valle	Llano
Total	153	155	174	120
Ciudad principal	114	125	107	97
Ciudades secundarias	138	158	108	103
Resto urbano	136	156	150	110
Rural	171	176	188	135

Fuente: CELADE y UNICEF. La mortalidad infantil en Bolivia. Serie 01. No.38. Santiago de Chile. Abril de 1985.

Observamos que el promedio oculta diferencias considerables por regiones; la capital tiene una mortalidad de 114 por mil y el área rural de la región de Valle 188 por mil.

(10) CELADE y UNICEF. Op.Cit.

El siguiente cuadro nos muestra las diferencias en la mortalidad infantil según el nivel de instrucción de la madre:

Cuadro 5

BOLIVIA: TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL (POR MIL)
SEGUN INSTRUCCION DE LA MADRE. CENSO 1976

año	años de estudios aprobados				
	sin instrucción	1-2	3-5	6-8	9 y más
1972	185	155	138	104	69
1970	182	153	133	96	70
1967	178	148	129	97	75
1964	181	149	129	98	77
1961	179	147	129	102	81

Fuente: CELADE y UNICEF. Op.Cit.

Este cuadro pone de manifiesto que la desigualdad es mayor cuando se consideran grupos de población de acuerdo a una característica específica. En este caso, el nivel de instrucción de la madre tiene una consecuencia directa sobre la mortalidad infantil: el grupo con 9 años y más de instrucción presenta un descenso entre 1961 y 1972, pasando de 81 por mil a 69 por mil. En cuanto, en el grupo de mujeres sin instrucción, en el mismo periodo, pasa de 179 por mil a 185 por mil; lo que indica que la mortalidad infantil aumentó para este grupo.

c. La mortalidad infantil en Sudáfrica.

En 1971 la mortalidad infantil promedio en Sudáfrica fue de 118 por mil. Teniendo en cuenta los datos de otros países africanos, sin duda, los progresos hechos en Sudáfrica son considerables.

No obstante, debajo de esos indicadores se encuentran otros que muestran la realidad. De los Demographic Yearbook de 1956 y 1980, Special To-

pics, Ethnic and Economic characteristics y Mortality Statistics, respectivamente, obtuvimos los siguientes datos:

A ñ o	Tasa de mortalidad infantil		
	Total	Coloured	Blancos
1952	-	128.9	32.8
1971	118	122.1	20.9

Los datos nos conducen a concluir que el progreso que hubo se dio en la población blanca solamente.

d. El acceso a la instrucción y la mortalidad infantil en Nigeria.

La relación que frecuentemente se hace es que la mortalidad infantil se encuentra directamente ligada con los factores económicos y la intervención sanitaria. Un estudio realizado en Nigeria(11) llegó a la conclusión de que el nivel de instrucción de las madres produce grandes modificaciones en la estructura de la familia, que a su vez influye tanto en el nivel de la mortalidad como en el de la fecundidad.

(11) Caldwell, J.C. Education as a Factor in Mortality Decline: An Examination of Nigerian Data. Population Studies. Vol.33. No.3. November 1979. The Population Investigation Committee. London School of Economics.

Cuadro 6

IBADAM Y NIGERIA; PROPORCION DE NIÑOS MUERTOS POR EDAD
Y NIVEL DE INSTRUCCION DE LAS MADRES. 1973

	Education of mother			
	No schooling	Primary schooling only	At least some secondary schooling	All mothers
Code identification henceforth	NS	PS	SS1	
No. of respondents	3,369	1,732	1,272	6,373
Age of respondents				
15-19	0.069	0.030	0.000	0.049
20-24	0.112	0.075	0.055	0.089
25-29	0.140	0.113	0.078	0.119
30-34	0.188	0.131	0.079	0.159
35-39	0.216	0.114	0.098	0.173
40-44	0.266	0.159	0.079	0.232
45-49	0.296	0.248	0.118	0.276

Source: CAENI.

A una conclusión similar llegó A.T. Flegg(12), en un estudio realizado con 46 países subdesarrollados, en el cual se trataba de explicar las diferencias en las tasas de mortalidad infantil. Los resultados que se obtuvieron indican que existe una fuerte correlación entre las tasas de mortalidad infantil y el analfabetismo de las madres; el número de médicos por habitante; el número de enfermeras por habitante y el nivel de ingreso. Además, el autor señala que el estado de desarrollo económico per se no parece tener un impacto directo en la mortalidad infantil.

La gran desigualdad existente en las sociedades actuales, tiene una clara expresión demográfica que pone de manifiesto la creciente distancia entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

(12) Flegg, A.T. "Inequality of Income, Illiteracy and Medical Care as Determinants of Infant Mortality in Underdeveloped Countries". Population Studies. Vol.36. No.3. November 1982. Population Investigation Committee. London School of Economics.

2. Migración

Quizá la migración sea la más clara expresión demográfica que la violencia sobre las poblaciones manifiesta. La migración refleja la violencia económica, política y en general de cualquier tipo, incluyendo el aspecto cultural y étnico.

Actualmente existe una creciente preocupación por estudiar a la migración dentro de un marco interdisciplinario, tratando así de explicar lo complejo del fenómeno; ya que de todas las variables demográficas, sin duda la migración es la que tiene una mayor expresión social. Este tipo de estudio se ve limitado por el hecho de que tradicionalmente la migración es explicada desde el punto de vista económico, factor fundamental en la mayor parte de los casos, más no el único. Otra limitación consiste en el alto costo y el tiempo que requieren estudios más amplios y profundos sobre flujos migratorios determinados.

Nosotros consideramos que la migración se puede clasificar en:

1. Migración individual. Es la que generalmente considera la demografía.

En ella intervienen dos aspectos fundamentales, las causas de expulsión del lugar de origen y la posibilidad de escoger el lugar de destino. Las causas de expulsión pueden clasificarse en: a) Económicas, b) Políticas; y c) Socio-culturales.

2. Migración de grupos. En este aspecto consideramos los desplazamientos de volúmenes de población en un conjunto. La migración de grupos puede clasificarse de acuerdo con la causa en:

a) Migración con fines de conquista o colonización, lo que puede provocar inmigración de los conquistadores y emigración de los nativos hacia otros territorios.

b) Emigración impuesta para preservar la vida

- Por causas político militares: Refugiados
- Por modificaciones ecológicas.

3. Por el volumen extremadamente grande al que llegó y por las graves implicaciones que esos desplazamientos provocaron en los países de origen y destino (aunque reconocemos que en sentido estricto no deben ser englobados dentro del marco de las migraciones) proponemos como expresión demográfica de la violencia extrema al tráfico de los esclavos.

En consecuencia, consideramos que existe la necesidad de abordar los estudios de migración desde los ángulos expuestos. A nivel de migración individual sería necesario contar con información sobre los motivos de expulsión fundamentales. En este punto, creemos que los países centroamericanos proporcionarían la información actual necesaria para caracterizar perfectamente a la migración individual por las tres causas antes expuestas.

En lo que se refiere a la migración de grupos, los progresos de la demografía histórica, conforme logren reconstruir lo ocurrido, darán claridad sobre todo un conjunto de aspectos que en este momento permanecen imprecisos.

Este tipo de estudios tendrán que apoyarse principalmente en un conocimiento histórico muy profundo de las diferentes épocas a considerar.

Un tercer grupo de investigaciones tendría como tema principal a los refugiados; es claro que este tipo de migrantes es el resultado directo de la violencia organizada. Las grandes perturbaciones que ocasiona el movimiento de estas masas humanas, carentes de lo mínimo indispensable para sobrevivir, ha llevado a diversos organismos a hacer constantes cuantificaciones y caracterizaciones en el sentido de determinar las causas específicas que condujeron a esa situación.

La gran limitación existente es que la mayor parte de los datos oficiales son de mala calidad y los resultados de las investigaciones que se puedan hacer resultan incompletos. Sin embargo, es necesario llevar a cabo este tipo de estudios.

En lo que respecta a las emigraciones por modificaciones ecológicas, es claro que no pueden ser consideradas en este trabajo, ya que están fuera de las hipótesis planteadas.

Finalmente, hacemos un breve resumen de las repercusiones del tráfico de esclavos en el desarrollo del Continente Africano.

3.1 El tráfico de esclavos africanos para América en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

Los datos existentes sobre el número de esclavos que atravesaron el Océano Atlántico para llegar a América, presentan información inconsistente.

En el pasado reciente se admitía una estimación de 20 millones en el curso de los cuatro siglos; algunas estimaciones actuales sólo llegan a la

mitad, es decir, 10 millones de esclavos. Sobre esta última base y estudiando en particular la contribución de Africa Occidental se considera que salieron de esta región 6 millones de esclavos en tres siglos, esto es un promedio de 20.000 por año (o más exactamente, 10.000 en el siglo XVII, 40.000 entre los siglos XVII y XIX).

Basados en estos datos, algunos historiadores concluyen que el tráfico de esclavos no tuvo una gran repercusión en el crecimiento de la población africana. Si observamos los siguientes cuadros, llegamos a conclusiones muy diferentes:

Cuadro 7
CONTINENTE AFRICANO: EVOLUCION DE LA POBLACION

Año	Población en millones	Porcentaje de la población mundial
1000	50	18.2
1650	100	21.2-18.3
1750	95-100	13.6-13.7
1800	90-100	9.9-10.8
1850	95-100	8.7- 8.5
1900	120-150	7.6- 9.5
1920	140	7.7
1950	222	8.8
1960	278	9.3
1967	328	9.6

Fuente: Coquery, Vidrovich C. y Moniot H. Africa Negra de 1800 a nuestros días. Labor. Barcelona, 1976.

Cuadro 8

ESTIMACIONES DE LAS TASAS ANUALES MEDIAS
DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICOS EN EL
AFRICA NEGRA. 1750-2000

Año	Tasas anuales de crecimiento
1750 - 1800	0.0
1800 - 1850	0.1
1850 - 1900	0.4 a 0.8
1900 - 1930	0.6
1930 - 1950	1.3
1958 - 1965	2.3
1960 - 2000	2.6

Fuente: Coquery, Vidrovich C. y Moniot H. Op.Cit.

Estos cuadros muestran que en realidad la esclavitud perturbó gravemente el crecimiento de la población africana. El ritmo de crecimiento que se observa hasta el siglo XVII se modifica totalmente y sufre un descenso progresivo que se mantiene hasta casi el fin de la era colonial.

Considerando apenas a la población de Africa Occidental se estima que había 25 millones de habitantes en el siglo XVIII. Con la tasa de crecimiento natural de 15 por mil que pasa a 19 por mil cien años más tarde (13).

Admitiendo estos números, la tasa de esclavos exportados sería equivalente a la tasa de crecimiento natural y por tanto la única consecuencia habría sido anular el crecimiento de la población.

Pero hay que colocar a la esclavitud en el contexto en el cual se procesa. En primer lugar tenemos que sumar las muertes directas e indirectas

(13) Coquery, Vidrovich C. y Moniot H. Op.Cit.

imputables al tráfico dentro del continente. Se supone que por cada negro que llegó a América otro murió en Africa.

Por otro lado, es necesario tener en cuenta el carácter selectivo del tráfico: hombres y mujeres jóvenes (éstas un tercio del total) y niños. Las repercusiones sobre la fecundidad son por tanto mucho mayores.

Finalmente, en un continente ya relativamente subpoblado esa sangría de jóvenes no pudo dejar de pesar gravemente en la formación de sociedades suficientemente vigorosas para iniciar la constitución de estados.

3. Fecundidad

El descenso de la fecundidad en los países desarrollados es la consecuencia de una transición que los llevó de una alta fecundidad en el pasado hacia los bajos niveles del presente; se considera que esta transición duró aproximadamente un siglo.

En la actualidad el mundo desarrollado crece mucho más lentamente que el subdesarrollado y el panorama de la fecundidad presenta, a nivel mundial, una amplia gama de niveles.

Los países desarrollados modificaron lentamente sus tendencias en la mortalidad a través de mejoras substanciales en los niveles de vida de la población. Sus patrones reproductivos fueron afectados lentamente, tanto por el nivel de desarrollo alcanzado como por el descenso de la mortalidad

y el incremento en la esperanza de vida. Es indudable que el acceso a la educación formal y a la participación dentro de las actividades económicamente productivas por parte de la población femenina influyó en la tendencia observada por la fecundidad para estos países.

Por lo anterior, el crecimiento económico y el grado de desarrollo alcanzado conjuntamente con los niveles de la fecundidad observados en el tiempo nos presentan un panorama equilibrado de crecimiento natural: baja mortalidad, baja fecundidad, alta esperanza de vida; desarrollo sostenido por decenios; progresos en todas las áreas médico-sanitarias, etc.

En cambio, en los países subdesarrollados la situación fue diferente. En primer lugar el descenso de la mortalidad no obedeció a modificaciones profundas en el nivel de vida sino a recetas importadas de los países desarrollados. Esto produjo una baja en la mortalidad, sobre todo en la mortalidad infantil, que no fue acompañada de los cambios necesarios en la distribución del producto social.

Nosotros pensamos que el nivel de la fecundidad está íntimamente ligado con una estrategia familiar de sobrevivencia; ésta permite a los hogares enfrentar, como unidad, a la realidad social en la que se encuentran. Las estrategias de sobrevivencia son perfectamente coherentes y además con frecuencia son la única alternativa que tienen las familias de contar con un mínimo para subsistir. Para que éstas se modifiquen es necesario un cambio substancial en las condiciones generales de vida. El cambio provocado en los niveles de la mortalidad mediante mecanismos artificiales provoca un desequilibrio en los patrones de las variables demográficas. El

rápido descenso de la mortalidad trastocó el equilibrio demográfico causando un crecimiento acelerado de la población.

Para los propósitos de nuestro trabajo, la fecundidad no forma parte del conjunto de indicadores que expresan violencia. Si, en cambio, muestra estrategias de sobrevivencia diferenciales para distintas poblaciones.

Por ello, las relaciones que la fecundidad tiene con el tema que proponemos son indirectas y sólo pueden ser convenientemente interpretadas si se consideran simultáneamente con las demás variables.

*
* *

Capítulo IV

INDICADORES DE LA DESIGUALDAD

Ya que la violencia es una consecuencia directa de la desigualdad, son los indicadores de la desigualdad quienes nos pueden facilitar la cuantificación del grado de violencia existente en una población o entre dos o más poblaciones.

Es por tanto necesario, medir en un mismo tiempo el estado en el cual se encuentra una población y conocer las necesidades mínimas para su bienestar. Además, es conveniente ubicarla en términos comparativos con otras poblaciones. La comparación de indicadores entre diversas poblaciones nos permite ver en qué lugar se encuentran y así mostrar las diferencias existentes.

Tenemos entonces dos grandes grupos de indicadores:

a) Indicadores dentro de una población:

- Indicadores de PEA
- Indicadores de la calidad de la vida en relación a los mínimos esenciales.
- Indicadores de la discriminación entre los grupos que componen una población.

b) Indicadores entre poblaciones:

- Indicadores diferenciales sobre una misma variable para diferentes poblaciones; es decir, aquellos que cuantifican la diferencia existente.
- Indicadores de dependencia relativa; éstos muestran el grado en el cual una población depende de otra para la satisfacción de sus necesidades.
- Indicadores de emigración por causas.

Estos indicadores posibilitarán un mejor conocimiento de las diferencias existentes entre las poblaciones y así poner de manifiesto la expresión demográfica de la violencia contenida en el sistema.

Capítulo V

CONCLUSIONES

Nosotros partimos de la idea de que la desigual distribución del producto social generado por una población, podría ser considerada como una relación interna que liga a los diferentes datos demográficos.

Esa desigual distribución tendría como resultado la progresiva acumulación de lo que llamamos la violencia dentro de un sistema.

En el desarrollo del trabajo intentamos verificar si la violencia contenida podría tener una expresión demográfica. Para ello, consideramos por separado, cada una de las tres variables principales en demografía.

En relación con la mortalidad y la migración, concluimos que la hipótesis es pertinente y se puede encontrar una expresión demográfica de la violencia a partir de estas variables.

La bibliografía disponible permitió ejemplificar mínimamente algunas situaciones que consideramos contienen una expresión demográfica de la violencia.

Debido a que la migración presenta una gran variedad de situaciones directamente ligadas a la violencia, propusimos una clasificación que podrá servir de apoyo para una investigación más completa.

Por otro lado, pensamos que la fecundidad ligada indirectamente a las diferencias existentes entre las poblaciones no posibilita la expresión directa de la violencia.

Una clasificación de indicadores es igualmente propuesta para servir de apoyo a una investigación futura.

Creemos que es posible encontrar muchos indicadores que reflejen las desigualdades existentes dentro de una población o entre dos o más poblaciones; sin embargo, no pudimos llegar a encontrar uno que resuma la violencia que esa desigualdad genera. En consecuencia, la violencia en su expresión demográfica está directamente ligada a la desigualdad existente.

*

* *

BIBLIOGRAFIA

- CALDWELL, J.C. Education as a Factor in Mortality Decline: An Examination of Nigerian Data. Population Studies. Vol. 33. No.3. November 1979. The Population Investigation Committee. London School of Economics.
- CELADE y UNICEF. La mortalidad infantil en Bolivia. Serie 01. No.38. Santiago de Chile.
- COQUERY, Vidrovich C. y Moniot H. Africa Negra de 1800 a nuestros días. Labor. Barcelona, 1976.
- FLEGG, A.T. "Inequality of Income, Illiteracy and Medical Care as Determinants of Infant Mortality in Underdeveloped Countries". Population Studies. Vol.36. No.3. November 1982. Population Investigation Committee. London School of Economics.
- FLINN, M.W. Orígenes de la Revolución Industrial. Estudios de Trabajo y Previsión. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1976.
- LOTKA, Alfred J. Teoría analítica de las asociaciones biológicas. CELADE. Santiago 1976.
- MBEKI, G. South Africa: The Peasants Revolt. Penguin African Library, 1964.
- MOISE, Richard M. "Recent Research on Latin American Urbanization: A Selective Survey with Commentary. Readings on Urbanismo and Urbanization" Gerald Breese. Princeton University, 1969.
- NACIONES UNIDAS. Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Vol.1. NU. Nueva York, 1978.
- NACIONES UNIDAS. La situación demográfica en el mundo en 1983. Nueva York 1985.
- VIEIRA PINTO, Alvaro. El pensamiento crítico en demografía. CELADE, 1973.

*
* *